

EJEMPLOS DE PRÍNCIPES,
PRELADOS Y OTROS VARONES
ILUSTRES, QUE DEJARON OFICIOS
Y DIGNIDADES Y SE RETIRARON

Estudio introductorio
por JESÚS M. NIETO IBÁÑEZ

Edición por ABDÓN MORENO GARCÍA,
revisada y adaptada por JESÚS M. NIETO IBÁÑEZ

ESTUDIO INTRODUCTORIO

1. EL IDEAL DE LA VIDA RETIRADA. CINISMO Y ESTOICISMO

En el tratado *Ejemplos de príncipes, prelados y otros varones ilustres, que dejaron oficios y dignidades y se retiraron*, así como en otros momentos de su obra, Pedro de Valencia se inspira en los ideales de vida cínicos y estoicos. El ideal de la vida retirada está perfectamente definido en el siglo II d. C. en los filósofos de tendencia cínica y estoica, según el cual la vida de acuerdo con la naturaleza es la realización más perfecta del ser humano, algo que está en clara consonancia también con las ideas de Epicteto y de Dión de Prusa, autores muy queridos por el zafrense. No hay que olvidar la traducción del *Discurso De la vida retirada de Dión de Prusa*, de uno de los capítulos de las *Pláticas* de Epicteto, así como las referencias a este autor griego en *Academica* y en su *Tratado acerca de los moriscos*, que señalaban a Pedro de Valencia como un representante de la corriente de pensamiento estoico en el Humanismo. En Pedro de Valencia el estoicismo sirve para proporcionar un camino de salida de la vida interior a la realidad exterior. El ámbito interno está constituido alrededor de la ética cínica, que se refleja perfectamente en los discursos de Dión de Prusa.

Los argumentos de este tratado abarcan el típico desprecio de la riqueza, de la fama, de la nobleza de nacimiento y de la belleza física, mientras que alaban la naturaleza, la sabiduría que rechaza esos valores mundanos y pasajeros, y el esfuerzo personal para conseguir la purificación del alma y poder así dominar las pasiones, además del tradicional alejamiento social de los cínicos. Es ese tipo de vida retirada por la que opta Pedro de Valencia después de estudiar en Salamanca¹. En la ética del humanista zafrense conviven elementos cristianos con otros de procedencia estoica y cínica, como bien lo demuestra la serie de ejemplos aducidos en este escrito.

1 R. Calderón, «Pedro de Valencia. Noticias para su vida», *REE* 1 (1927) 360-369. Asimismo, en su testamento añora la oportunidad perdida que podía haber tenido en sus últimos años de enseñar en la Universidad de Salamanca en lugar de estar sometido al trasiego de la vida política de la corte de Felipe III; cfr. G. Morocho, «El testamento de Pedro de Valencia, humanista y cronista de Indias», *REE* 44 (1988) 18 y 20.

2. EL MANUSCRITO

Transcribimos el manuscrito de la Biblioteca Nacional, 5585, ff. 145-152, autógrafo de Pedro de Valencia, y la copia del manuscrito 5586, ff. 1-7, del siglo XVIII. La numeración de los párrafos del texto del manuscrito 5585 merece hacer unas observaciones. La introducción está numerada con cinco párrafos. Con Laertes comienza la numeración, desde 1 a 21, hasta el emperador Diocleciano. Comienza de nuevo la numeración después del emperador Diocleciano, aunque no se anotan todos los números, sino sólo 7, 8, 9, 12 (con evidentes errores en la numeración). Comienza de nuevo con Avito, 1-31, hasta San Leonardo. Con los Pontífices se inicia una nueva numeración, de San Gregorio Magno, 1, a Juan Panonio, 15.

Del 1 al 21 y los cuatro casos siguientes, 7, 8, 9 y 12, se trata de ejemplos tomados de la Antigüedad clásica, los que Pedro de Valencia llama «ejemplos tomados de la gentilidad», los paganos.

Con Avito se inicia la serie de Príncipes y Prelados cristianos, en total 31 casos. Luego viene la serie de Santos e ilustres varones, que alcanza el número de quince.

Después del ejemplo de Juan Panonio se pone el broche con un texto tomado de Marco Aurelio. En esta conclusión destaca a algunos autores que han escrito sobre el tema, Plutarco, Séneca, san Basilio, san Jerónimo y otros santos.

Tomamos como base de la edición el manuscrito autógrafo de Pedro de Valencia, ms. 5585, ff. 145r-152v de la Biblioteca Nacional (A). Completaremos la lectura con las variantes del manuscrito del siglo XVIII 5586, ff. 1r-17r, de la Biblioteca Nacional (B), copia del anterior. Consignamos todas las variantes de los dos testimonios conservados, que no sean meras variantes gráficas, dado que hemos modernizado las grafías del texto base.

3. CONTENIDO

El texto tiene cinco partes fundamentales, en las que se incluyen en primer lugar historias de personajes griegos y romanos, en segundo lugar de emperadores, en tercer de reyes, en cuarto de príncipes, potentados y señores, y finalmente de Pontífices y santos varones. Así pues, de cada una de estas cinco categorías de personajes se va relatando de forma sintética las decisiones más importantes de sus vidas, parejas al retiro de sus cargos.

Parte de la Sagrada Escritura, que considera la «historia más antigua». En los primeros siglos, los de los hijos de Adán, en opinión del autor, no hay retiramientos individuales, sino más bien de toda «la congregación o república de los buenos y fieles». En los segundos tiempos, los de la Ley escrita,

tampoco hay ejemplos de este tipo. Nadie se retiró de sus oficios por cansancio ni vejez, sino que se mantuvo en él hasta la muerte. Señala de Valencia el caso de Samuel que se retiró, no por su voluntad, sino porque le echaron de su cargo. La finalidad de esta larga introducción es referir la fidelidad de los Patriarcas, Jueces y Reyes de Israel que sirvieron al Señor hasta la muerte.

Al acabar esta introducción pasa ya a la exposición de los ejemplos: para el autor los casos más dignos son los de los príncipes y prelados cristianos, si bien por claridad y por seguir el orden cronológico se incicia la serie por los gentiles.

He aquí los ejemplos de la gentilidad: griegos, como Laertes, Belerofonte, Quirón, Pitágoras, Minos, Timón Niceo, Timón Ateniense, Timoleón, Pítaco de Mitilene, Cadmo; romanos, Numa, Marco Antonio, Lucio Luculo, Quinto Fabio Máximo, Publio Lentulo, Lucio Sila, Símilis, el emperador Diocleciano y Manlio Torcuato, otros como Sábaco, rey de Egipto.

También se citan príncipes y prelados cristianos: Emperadores de Occidente, Avito; de Oriente, Miguel el Mayor, Miguel II y Alejo Mouseles, sin contar otros casos de personajes de este imperio que fueron forzados a tomar la vida monástica, como Marciano, Glicario, Teodosio III; emperadores del Imperio de Carlomagno. Aunque empieza por Lotario y sigue por el propio Carlomagno, es muy larga la lista, pues añade otros reyes bárbaros que obraron, «a ejemplo de Carlomagno»: Elesbaan de Etiopía, Raquis de Lombardía, Vermudo y Wamba de España, Trebelio de Bulgaria, Ine de Sajonia occidental, Uvinnoco de Bretaña, Constantino II y Alejandro de Escocia, Straquicuas de Bohemia, Boleslao de Polonia, Alonso de Nápoles, Carlos V, los duques de Venecia, Juan Baduario, Sebastián Ciano, Jacobo Tiépolo, Pedro Urseolo, Vital Candiano, Aureo Mastropietro, Vingiso, duque de Espoleto, Anselmo, duque de Friuli, Guillermo, duque de Aquitania, Velpo, duque de Baviera. Al final de esta lista y antes de pasar a los Papas Pedro de Valencia incluye el caso de san Leonardo, de la época del rey de Francia Clodoveo.

Los Papas citados son san Gregorio Magno, san Nicolás, Celestino V y Amadeo, Duque de Saboya, que fue papa con el nombre de Félix V.

Seguidamente se recogen los casos de aquellos personajes que han ocupado obispados o que han rehusado esta dignidad por optar por una vida retirada: san Marcos Evangelista, san Antonio Anacoreta, Lamón de Hierápolis, san Goar de Tréveris, Esquilo de Dania, Efrén, Adalberto de Praga, Miguel de Atenas y Juan Panonio.

En casos no hay orden, como la mención de Eleesbam, rey de Etiopía entre los soberanos del imperio carolino.

Pedro de Valencia tiene pues un sentido claramente cristiano en la ordenación de los ejemplos. Los modelos clásicos están supeditados a los cristianos. El humanista hace una conclusión parenética insistiendo sobre la quietud y el

retiramiento interior y cierra con un texto de Marco Aurelio², que junto con Dión de Prusa y Epicteto son los principales representantes del ideal cínico: «Buscan retiradas para sí en las heredades, en las playas del mar y en los montes y tú sueles desear mucho estas cosas. Mas todo esto es de los hombres vulgares, siendo así que a la hora que quisieres te puedes retirar dentro de ti. Porque en ninguna parte se retira el hombre más quieta y más sin negocios que en su misma alma».

4. FUENTES

A la hora de estudiar las fuentes que le sirven a Pedro de Valencia para extraer los ejemplos tomados de la mitología o de la historia hay que distinguir los autores antiguos de los contemporáneos. Entre los antiguos son mencionados directamente Varrón, Homero, Valerio Máximo, Diodoro Sículo, Dión Casio, Marco Aurelio, Celio Aureliano y Plutarco; entre los bizantinos, Zonaras, Nicéforo de Constantinopla, Nicetas y Juan Xifilino, junto con los Padres Basilio, Jerónimo, Sócrates de Constantinopla y Sozomeno. Sin lugar a dudas son Valerio Máximo y Plutarco los textos que están detrás de numerosas de las anécdotas referidas por el humanista.

De Homero están tomados los ejemplos de Laertes, Belerofonte, Quirón y Mínos; de Plutarco, los de Numa, Timón el Ateniense, Marco Antonio, Timón el Corintio y Lúculo; de Valerio Máximo, Numa, Fabio Máximo, Pítaco y Manlio; de Diodoro Sículo, Sabaco; de la *Historia Augusta*, Diocleciano; de Cicerón, Publio Léntulo; de Dión Casio y Xifilino, Símilis y de Heródoto, Cadmo y Pítaco.

En el caso de los bizantinos se sigue a: Juan Xifilino para el general Similis; los *Anales* de Zonaras, la *Historia eclesiástica* de Nicéforo Calisto para Alejo Crinito; y Nicetas Croniata y su obra *De gestis Manuelis Commeni libri VII* para el patriarca de Atenas, Miguel.

Para las anécdotas tardías y medievales se anota la siguiente variedad de fuentes: *La historia del reino de Italia* de Sigonio para el rey de Lombardía Raquis, para Pedro Urseolo de Venecia, Anselmo, duque de Friuli, san Gregorio Magno, así como se sigue Sigiberto de Gemblous³, y al médico italiano Miguel Ángel Blondo⁴; Bautista Fulgoso (*Baptista Fulgosi de dictis factisque memorabilibus*), para Alejandro de Escocia y san Adalberto; la *Historia de Bohemia* de Juan Dubravio para Straquicuas, hijo de Boleslao de Bohemia; Juan Bautista Cipelli,

2 *Med.* IV 3.

3 Sigiberto de Gemblous, monje de la abadía de este nombre en la diócesis de Namur (Bravante), compuso varias vidas de santos, un tratado de hombres ilustres y una historia que abarca desde el 378 al 1112.

4 Compuso entre otros tratados, *Libellus de morbis puerorum* (Venecia 1539), *De maculis corporis* (Roma 1544) y *De memoria libellus* (Venecia 1545).

Egnazio (*De exemplis virorum Venetiae civitatis atque aliarum Pentium*), para el duque de Venecia Jacobo Tiépolo; la *Crónica Hirsaugiense* atribuida a Juan Triemio, para Guillermo de Aquitania; el historiador de Sajonia Alberto Cranzio, para Velpo de Baviera; Pedro de Natalibus (*Catalogus Sanctorum ex diversis ac doctis voluminibus congestus*), para san Gregorio Magno; la *Historia delle vite de i somni Pontefici del Salvatore Nostro fino a Clemente VIII* de Bartolomé Platina para el Papa Celestino V; Marco Maruli (*De institutione bene vivendi*), para san Marcos evangelista y Lamón, obispo de Hierópolis; el historiador danés Saxo Gramático (*Danorum Historiae libri XVI*) para Esquilo, obispo de Dania; y Antonio Bonfino (*Rerum Hungaricarum decadae*), para Juan Panonio.

En el folio 146r, con el número 5, se inician «las historias de los griegos», que concluyen en el folio 149r con el inicio del relato de los emperadores cristianos. Aquéllas «son las más antiguas que nos han quedado de las de los gentiles, en sus primeras edades, están cubiertas con fabulas y ficciones poéticas. A aquel espacio de tiempo llamó Varrón *Mythicón*, fabuloso, como al que se designó histórico⁵. En lo fabuloso es el primero y principal autor Homero, y él, si bien me acuerdo, hace mención de solos tres retirados: Laertes⁶, Belorofón⁷ y Quirón». Homero es la fuente, la *Iliada* y la *Odisea*. Más adelante añade otro ejemplo, tomado también el autor griego, el caso de Minos, «aquí se ofrece a la memoria otro retirado más antiguo y de quien hace mención Homero⁸, que es Minos». Como ocurre en otras ocasiones, también la fuente de esta anécdota de Minos es Valerio Máximo⁹. Incluso en el primer caso, en el de Laertes, además de Homero, se muestra como fuente la *Antología* de Estobeo (IV 33, 31).

Junto a las fuentes explícitas hay que señalar lógicamente aquellas que no son citadas, pero que están detrás de las anécdotas del humanista. Además de la mencionada *Antología* de Estobeo hay que mencionar la *Vida de filósofos ilustres* de Diógenes Laercio. En esta última obra se recogen las anécdotas de Pítaco de Mitilene y de Timón Niceo, que refiere nuestro humanista. Importante es también la obra *Fructus Sanctorum y Quinta parte del Flos Sanctorum* de Alonso de Villegas (Cuenca 1594), que en su capítulo XXXVII incluye varios de los ejemplos citados por nuestro humanista.

De Valencia traduce en casos literalmente el pasaje que contiene la anécdota en cuestión. Esto ocurre principalmente en el caso de Plutarco y Valerio Máximo. Tal es la historia de Timón el Misántropo, tomada de la *Vida de Antonio*

5 Varrón hace una división tripartita entre teología mítica, teología civil y teología natural. Cfr. también san Agustín, *Civ.* libros VI, VII y VIII.

6 *Od.* XXXIV 202-215.

7 *Il.* VI 204-206.

8 *Od.* XIX 170-185. En realidad la anécdota parece haberla tomado de Valerio Máximo, I 2, ext. 1.

9 I 2, ext. 1.

en Plutarco¹⁰. Se sigue el texto plutarqueo al pie de la letra, incluyendo incluso los versos del epitafio que él mismo compuso y se mandó poner en su sepultura,

Aquí, habiendo arrancado mi alma triste
estoy, y no queráis saber mi nombre.
Malos sois y con mal perezcáis todos...

En algún caso se conserva parte del texto en latín, cuando se cita una respuesta de uno de los personajes célebres. Junto a la frase latina se anota la traducción castellana. El ejemplo de Lúculo sirve para ilustrar esta práctica. Plutarco, para quien también el tema de la retirada a tiempo de la vida pública es de gran interés, es la fuente de estas anécdotas¹¹:

Respondía Pompeyo a los que referían esta reprehensión, *Magis praeter aetatem est, senem deliciis vacare, quam imperium gerere*¹². Más indecente y desconveniente a la edad es que un viejo se dé a deleites, que se ocupase en gobiernos.

Capítulo aparte, pues, merece la consideración de este tipo de dichos o máximas que se incluyen en las anécdotas. Tal es el caso del emperador Diocleciano, que es presentado como modelo de presunción de honra y retiro de peligros y cuidados:

Perseveró viviendo virtuosamente en un huerto y haciendo en él oficio de hortelano tres años que vivió en paz, respetado y estimado y tenido por padre del Imperio y convidado y rogado que volviese a imperar, no quiso perseverando en el amor del ocio y quietud que había elegido: y dicen que respondió, *Nihil difficilius esse quam bene imperare, bono etiam cauto que imperatori*. Que no había cosa más dificultosa que reinarse para los buenos y prudentes o recatados emperadores¹³.

En este caso se trata de una frase muy conocida, que, por ejemplo Gracián la recoge en su *Político*¹⁴, «No hay cosa más dificultosa –decía Diocleciano– que imperar bien», así como las más conocidas colecciones humanísticas de apotegmas¹⁵.

10 *Ant.* 70.

11 *Pom.* XXXVIII y *Luc.* XLVI ss.

12 Plutarco es la fuente de estas anécdotas, *Pom.* XXXVIII y *Luc.* XLVI ss. La retirada a tiempo de la vida pública es un tema que trata Plutarco a menudo.

13 *Hist. Aug. Vita Aureliani* 43, 2.

14 P. 173, edición de A. del Hoyo, Barcelona 1986.

15 Brusoni, *Facetiarium exemplorumque libri I, III, De imperio et imperatore*, f. 91r, Erasmo, *Apophthegmata VI, Diocletianus*, p. 460, Conrado Lycosthenes, *Apophthegmata*, p. 336b, Nani Mitabelli-Lang, *Polianthea*, pp. 682b y 1211b.

EDICIÓN¹⁶

16 Edición de A. Moreno García, publicada en *Helmantica* 60 (2009) 137-165, corregida y adaptada a las normas de esta Colección de Humanistas por J. M. Nieto Ibáñez. Asimismo, hemos tenido en cuenta la transcripción, inédita, realizada por M^a Jesús Zamora Alonso dentro de las colaboraciones para este volumen colectivo.

[145r]

Ejemplos de principes, prelados y otros varones ilustres
que dejaron oficios y dignidades y se retiraron

1. Mandame vuestra señoría ilustrísima recoger de las historias los ejemplos de varones señalados que ocupando grandes lugares y dignidades, imperios, reinos, gobiernos de republicas, pontificados, y prelacías, se reiraron a religión o a vida filosófica y ocio honesto, y dejaron juntamente con los cargos y pompa de los oficios las cargas y molestias de los negocios. Deseo obedeciendo cumplir muy enteramente y con puntualidad y presteza los mandatos de vuestra señoría ilustrísima. Pero ahora por evitar la dilación, si hubiese de esperar a juntar todos los ejemplos, quise ofrecer luego al deseo y gusto de vuestra señoría ilustrísima los que a mí sin nueva diligencia me ofrece la memoria, reservando los que después me diere la lección para segundo papel, que prosiga esta materia.

2. Y porque la orden de los tiempos, lugares y personas ayuda a acordar y causa claridad, la seguiré en esta relación, comenzándola por las historias más antiguas, que son las que contiene la Sagrada Escritura.

En aquellos siglos primeros, debajo de la ley de naturaleza, no había tantos negocios ni eran tan molestos y embarazosos ni tan aborrecibles por maldad, que obligasen a los príncipes a que huyesen y los dejasen juntamente con la dignidad y ministerio que era loable de suyo y agradable a Dios y útil a la comunidad¹⁷. Ansi entonces no hallo en particular ningún retirado, si no es en general a toda la congregacion o república de los buenos y fieles, que se llaman Hijos de Dios y vivían sin ciudades enojosas y tiendas por los campos, no teniendo ni queriendo en la tierra ciudad permanente. Como la parte diversa que vivía según los apetitos de la viciada carne y naturaleza humana, se llaman hijos de los hombres o hijos de Adam, que éstos edificaron ciudades, inventaron artes, regalos y ventajas ambiciosas, y procuraban la pompa y gusto temporal a quien más podía con injuria y opresion de los menores e inferiores.

¹⁷ Los Patriarcas referidos en el Génesis, tanto los antediluvianos como los posteriores, ocupan sus cargos hasta su muerte.

3. Tampoco en los segundos tiempos, que son de la ley escrita, se hallan en el pueblo de Dios jueces, Sumos sacerdotes, reyes ni otros príncipes que, buscando quietud y descanso particular, hayan renunciado los oficios y desamparando sus pueblos y lugares, retirándose a vivir para sí solos. Corría entonces casi en todos los buenos príncipes y prelados particulares razón y obligación para perseverar en sus ministerios, que eran puestos en ellos por elección, unción y llamamiento de Dios, et *nemo assumebat sibi honorem nisi qui vocabatur a Deo, sicut Aaron*¹⁸. Habla la Escritura Sagrada de los tales ministros en una comparación / [145v] que después declaró en su persona el mismo Señor, dueño y fin de aquel ministerio figurativo, habiéndose manifestado en él mismo en la forma y oficio de Siervo que tomó^a: *Quis maior est, qui recumbit an qui ministrat? Nonne qui recumbit? Ego autem in medio vestrum sum, sicut qui ministrat*¹⁹. De manera que, cuando se lee en el libro de los Jueces y en otras historias divinas que levantó o levantara Dios tal juez, tal rey, pontífice o profeta, para que gobernase o enseñase aquel pueblo, se ha de entender que mira a esta figura, y que, como si estando todos sentados o recostados a las mesas, el señor del convite mandase levantar a uno a servir de arquitrucino o maestresala y a otros de page o otros ministerios, así era que lo levantaba a uno por Rey, a otros por pontífices y profetas. Los cuales levantados así, no podían volverse a sentar sin expreso mandato o licencia del señor por cansados que se sintiesen, sino perseverar sirviendo y pidiendo fuerzas y favor a quien los levantó, aunque hubiesen de morir sirviendo sin cesar. De aquí es que ni los primeros caudillos Moisés, Josué y los jueces que les sucedieron, Helí ni Samuel, ni David, Josafat, Ezequías ni otros reyes se retiran por cansancio ni vejez ni otras ocasiones hasta morir en sus oficios; y Samuel que se retiró a su lugar residenciado y sin oficio fue porque se lo quitaron y desecharon a su pesar y del que lo había puesto, como él mismo lo dice y toma en sí el agravio y afrenta de la repulsa. *No enim te abiecerunt, sed me, ne regnem super eos juxta omnia opera sua, qui fecerunt a die, qua eduxi eos de Aegypto, usque ad diem hanc; sicut reliquerunt me et servierunt diis alienis, sic faciunt etiam tibi*²⁰. Lo que les era lícito y hacían casi todos aquellos buenos ministros levantados por Dios era rehusar el oficio y dignidad y replicar al mandato, pero en acetando

18 Hbr 5,4.

19 Lc 22,27.

20 1Sam 8, 7-8.

a Luc. 22 c. 29 mg.

no había volver atrás, sino morir en pie, según el dicho del emperador. *Imperatorem orbis terrarum stantem mori*²¹.

4. En los que no tenían tan auténtica y manifiesta elección ni erección de Dios, así entre gentiles como en las repúblicas cristianas, sino que por causas humanas y muchas veces ilícitas, o por sus ambiciones y antojos se levantan y engrandecen, hay libertad y muchas veces obligacion de volverle a sus lugares particulares y sentarse a descansar cuando y cuanto quisieren. Así lo hecho esto, algunos con culpa, otros con mérito y loor, otros indiferentemente conforme a las causas, ocasiones e intenciones de la retirada. Los ejemplos destes vamos a referir y, aunque por dignidad debieran preceder los de príncipes y prelados cristianos, por la antigüedad del tiempo y para mayor claridad, y por desocuparnos dellos, trataremos primero de los gentílicos.

/[146r]

5. Las historias de los griegos, que son las más antiguas que nos han quedado de las de los gentiles, en sus primeras edades, están cubiertas con fabulas y ficciones poéticas. A aquel espacio de tiempo llamó Varrón miticón, fabuloso, como al que se designó histórico²². En lo fabuloso es el primero y principal autor Homero, y él, si bien me acuerdo, hace mención de solos tres retirados: Laertes, Belorofón y Quirón.

Laertes. Tristeza y despecho^a

1. Laertes²³ fue rey de Ítaca y de otras islas, ilustre en linaje y famoso por haber sido padre de Ulises²⁴. Triste naturalmente por la vejez^b y por el^c ausencia tan larga de su hijo, y mayormente airado y despechado por la perdición de la casa real y del reino por la poca edad de Telémaco su nieto, y por la violencia y tiranía de príncipes, forasteros que vinieron a pretender casarse con Penélope su nuera juzgando que Ulises fuese muerto. Se retiró Laertes a una heredad y casa del campo, y vivía en pobreza y mal trato de su persona; dice

21 El dicho es atribuido al emperador Tito Flavio Vespasiano; Suetonio, *Vesp.* 24.

22 Varrón hace una división tripartita entre teología mítica, teología civil y teología natural. Cfr. también san Agustín, *Ciu.* libros VI, VII y VIII.

23 *Od.* XXXIV 202-215. La anécdota se recoge también en la *Antología* de Estobeo, IV 33, 31.

24 *Hom. Il.* VI 195-200.

a *add.* B *mg.*

b y con enojo *del.* A

c Sic.

Homero que con no más compañía ni servicio que «con una vieja su criada que le aderezaba la comida y la bebida».

Belerofón. Melancolía^a

2. Belerofón fue rey de Licia²⁵, muy valeroso que mató la Quimera y acabó otras grandes aventuras. A la vejez, triste por desgracias y particularmente por la muerte temprana de dos hijos suyos, cayó en melancolía y se salió por los campos desiertos y andaba solo sin asiento cierto, «de unas partes en otras vagueando»²⁶, huyendo las pisadas de los hombres. Dentro de sí comiendo sus entrañas, que ansí pinta el poeta la melancolía.

Quirón. Contemplación^b ²⁷

3. Quirón se describe y pinta como centauro, porque andaba de ordinario a caballo y a caza por el monte Pelio de Tesalia, en cuya espesura vivió filosóficamente retirado y dado a la contemplación. Parece que allí no negaba su comunicación y consejo a los reyes y héroes de aquel tiempo, antes se trataba mucho con Peles rey de Tesalia, de cuyo hijo Aquiles se dice haber sido maestro, no dejando^c el yermo y yéndose al palacio a enseñarlo, sino llevándolo consigo al monte adonde lo enseñó y ejercitó en las artes de paz y de guerra, música y caza, que debajo destes dos nombres se entienden aquellas dos partes de la disciplina heroica y real.

Numa. Contemplación y arte^d

4. Numa Pompilio, segundo rey de Roma después de la muerte de su mujer Tatia²⁸, dejó la habitación de la ciudad y estaba de ordinario en los campos o andaba solo por ellos retirado, pero esto sin dejar el reino, / [146v] antes ocupado todo en pensamientos y discurso de la religión y del gobierno que quería ordenar y establecer en la ciudad, ordenando, ceremonias y leyes, que después para que el vulgo las recibiese y respetase como normas, decía que en los montes se las había enseñado una ninfa que se llamaba Egeria.

25 Estobeo III 5, 46.

26 Homero, *Il.* 6, 204-206.

27 *Il.* XI 832, 143 y XIX 390.

28 Segundo rey legendario de Roma, elegido tras la muerte de Rómulo. Según la leyenda se retiraba al bosque porque se había casado con la ninfa Egeria, que había adoptado forma humana para ello; Valerio I 2, 1; Plutarco, *Num.* 10-11.

a *add.* B *mg.*

b *add.* B *mg.*

c dexando A: dejando B

d *add.* B *mg.*

Pitágoras. Contemplación^a

5. Pitágoras el filósofo estuvo todo un año retirado a solas en una cueva pensando en la doctrina que había de enseñar a los hombres y gozando de la comunicación y conversación de los dioses, según él atajaba, lo cual o era ficción del todo o magia.

Minos^b

6. Aquí se ofrece a la memoria otro retirado más antiguo y de quien hace mención Homero²⁹, que es Minos, de quien dice que se retira al monte Ida a una cueva donde conversaba con el dios Júpiter, y aprendía las leyes y la doctrina del gobierno de los pueblos.

Timón Niceo^c

10. Timón, filósofo Niceo³⁰, vivía de ordinario en soledad en huertos y jardines, huyendo de la comunicación de los hombres, y por éste y otros ejemplos decía Hierónimo filósofo peripatético³¹ que, como los scitas en la guerra, unos siguiendo otros huyendo, los enemigos siempre los herían con sus saetas, así los filósofos ganaron nombre y discípulos, unos buscándolos en las ciudades y otros huyendo a los desiertos, se hicieron desear y que los buscasen más³².

Timón Ateniense, aborrecimiento de los hombres^d

11. Éste nos hace acordar de otro^e ateniense más antiguo y de su obra, que fue Timón el llamado Misántropo por sobrenombre³³, que quiere decir el aborrecedor de los hombres; está agraviado y ofendido de amigos quien tenía confianza, vino a desgustarse de los hombres, y profesar públicamente

29 *Od.* XIX 170-185. En realidad la anécdota parece haberla tomado de Valerio Máximo, I 2, 1 ext.

30 Timón de Fliunte, discípulo y uno de los intérpretes de la doctrina de Sexto Empírico. De su obra más famosa, *Silloi*, sátiras escritas en hexámetros, sólo quedan algunos fragmentos.

31 Jerónimo de Rodas, filósofo peripatético que destacó por sus disputas con los estoicos y por su proximidad a la filosofía epicúrea.

32 La anécdota está en D. L., IX, *Timón*.

33 La anécdota está tomada de Plutarco, *Ant.* 70. Este ciudadano ateniense, contemporáneo de Sócrates, es conocido por su odio hacia sus conciudadanos. Numerosos autores se hacen eco de la misantropía de este personaje, como Plutarco, Libanio o Luciano.

a *add. B mg.*

b *add. B mg.*

c *add. B mg.*

d *add. B mg.*

e otros dos *del. A*

desconfianza y odio con todos ellos y por no hablar ni ver a ninguno se retiró, y no admitía visita ni conversación de persona, solamente acariciaba y hacía gran fiesta a Alcibiades, siendo^a que era muchacho atrevido y travieso. Preguntóle Apemanto (con quien por ser de su condición trataba alguna vez) por la causa de aquella particularidad, y respondió: «Estoy bien con este muchacho, porque pienso que ha de ser causa de grandes males para toda esta república». Comían juntos Apemanto y Timón un día de fiesta y diciendo Apemanto, «Este nuestro es buen convite, Timón». Queriendo entender que lo era por estar ambos solos, respondióle el compañero. «Fuere lo cierto si tú no estuvieras aquí»³⁴. Salió una vez Timón a hacer una platica al pueblo, y como se subió en las gradas, lugar alto dende donde hablaban los oradores, hubo gran silencio y admiración por la novedad^b y todos esperaban que diría. Dijo, «Yo, atenienses, tengo un pequeño lugar en que está un higuera, de la cual se han ahorcado ya muchos de los vecinos desta ciudad, quiero hacer un edificio allí, y ha se de cortar la higuera sólo por si antes quieran ahorcarse algunos de vosotros». Cuando él murió se hizo enterrar en la playa, y el mar salió por allí un poco y dejó rodeado y aislado / [147r] el sepulcro que nadie podía llegar a él. Tenía este epitafio que él mismo compuso y se mandó poner,

Aquí, habiendo arrancado mi alma triste
estoy, y no queráis saber mi nombre.
Malos sois y con mal perezcáis todos³⁵.

Otro le hizo después Calímaco el famoso poeta elegiaco, que dice así³⁶
Timón soy el que a todos aborrezco,
el que habitó aquí; pasa adelante
diciendo que mal haya el sepultado,
pasa tú presto, que con esto me basta.

34 Vid. también Plutarco, *Alc.* 16.

35 *AP* VII 313.

36 Aunque Plutarco recoge estos versos, sin embargo la *Antología Palatina* se los atribuye al poeta Hegesipo, *AP* VII 320, 3-4. A Calímaco se le atribuye otro epigrama sobre Timón distinto a éste; cf. *AP* VII 317.

a siendo A: *om.* B

b por la novedad A: *om.* B

M. Antonio. Desesperación^a

13. No^b es nada de imitar a este ejemplo, pero precioso de quererlo imitar Marco Antonio³⁷. Como le iba mal de guerras con Octavio Augusto y había experimentado desleales e ingratos a muchos amigos, se retiró de la ciudad de Alejandría, donde se hallaba, a una habitación que hizo junto a Faros sacando los cimientos dentro del mismo mar. A esta casa llamó el Timoneo. Allí le vino la nueva de la pérdida de^c la batalla y de su armada en Actio y salió a la ciudad a hacer^d grandes fiestas y banquetes^e, que hizo antes de^f matarse.

Timoleón. Melancolía^g

14. Semejante desesperación fue la de Timoleón el Corintio³⁸. Mató a su hermano porque intentó tiranizar la patria. Por esta muerte aborreciólo su madre grandemente y no hacía sino echarle maldiciones, de que él tomó gran pesar y cayó en profunda tristeza y melancolía, retiróse y dejóse morir de hambre.

L. Lúculo. Ociosidad y deleite^h

15. De los retirados por descansar y darse a deleites y ociosidad, y huir la molestia de los gobiernos y negocios, fue uno muy notable Lucio Lúculo, ilustre romano por nobleza y riqueza y oficios en paz y en guerra³⁹. Éste en aquella su quietud murmuraba de Pompeyo el grande culpándolo mucho de que antes de tiempo, siendo muy mozo, se había metido con ambición en muchos y grandes y embarazosos negocios. Respondía Pompeyo a los que

37 Se recoge aquí la segunda época en la historia de este personaje romano: sus relaciones con Cleopatra, sus enfrentamiento con Octavio en la batalla de Accio, en que fue derrotado, y su suicidio obligado por la propia Cleopatra; Plutarco, *Ant.* 69 y 70.

38 Héroe griego del siglo IV, famoso por su amor a la libertad y por sus campañas en Sicilia contra los cartagineses. Después de vencerlos en 339 expulsó a casi todos los tiranos de las ciudades griegas e instituyó otras tantas democracias; Plutarco, *Tim.* 3-4.

39 General romano que destacó en las guerras contra los marsos y en la primera contra los mitriades. Su campaña más famosa fue en Armenia y Mesopotamia, aunque la prolongación de la guerra en Asia hizo que fuera sustituido por Pompeyo, que se llevó todas las glorias. Es conocido también porque abrió su biblioteca al público y su casa fue centro de encuentro de filósofos. Cicerón le dedicó el segundo de sus *Cuestiones académicas*, que lleva su nombre.

a *add.* B *mg.*

b T. Manlio *mg.* A

c *su del.* A

d hacer A: *om.* B

e grandes fiestas y A

f después *corr.*

g *add.* B *mg.*

h *add.* B *mg.*

referían esta reprehensión, *Magis praeter aetatem est, senem deliciis vacare, quam imperium gerere*⁴⁰. «Más indecente y desconveniente a la edad es que un viejo se de a deleites, que se ocupase en gobiernos».

Q. Fabio Máximo. C. Flamínio. Recato religioso^a

16. Más antiguos ejemplos de abdicación o renunciación de los grandes magistrados en la república romana fueron los de Quinto Fabio Máximo Dictador y Cayo Flamínio *Magister equitum*⁴¹, que es como decir general de la caballería y maese de campo general. Estos dos renunciaron los oficios por haber tenido contrarios agueros en los sacrificios; dice Valerio Máximo⁴² que por no ofender a los dioses, ni parecer que amaban la honra y la potencia en rebeldía y contradicción dellos. Pero éstos no los refería yo porque, aunque dejaron aquellos cargos por entonces, no se retiraron para dejar de pretender ni acetar otros.

Publio Léntulo. Fuerza^b

18. Tampoco pertenecen al intento los que renunciaron al oficio no por recogerse ni por su voluntad, sino por la costumbre general entre los romanos, que por honrar al que por culpas habían de privar, le avisaban antes para que él como de propio movimiento hiciese renunciación, y así lo hizo Publio Léntulo pretor de la pretura, como cuenta Cicerón en la 3^o oración contra Catilina⁴³. /

[147v]L. Sila. Presunción de sí y atrevimiento^c

19. La retirada de Lucio Sila⁴⁴ sí pertenece aquí y es muy de considerar como la más inconsiderada y atrevida del mundo. En las guerras civiles contra Cayo Mario había muerto innumerable multitud de ciudadanos. Después de vencedor y señor absoluto de la república hecho dictador, oficio supremo y que tenía en Roma absoluta potestad, condenó a muerte^d sin odios, más que por enemigos suyos, otros muchos millares de los más nobles y poderosos y

40 Plutarco es la fuente de estas anécdotas, *Pom. XXXVIII* y *Luc. XLVI* ss. La retirada a tiempo de la vida pública es un tema que trata Plutarco a menudo.

41 La fuente es Valerio Máximo I 1, 5.

42 Realmente Valerio Máximo y su obra *De dictis factisque memorabilibus libri IX ad Tiberium Caesarem Augustum* es una de las fuentes seguidas en esta recopilación de anécdotas y ejemplos.

43 IV 6.

44 General y político romano, cuyo gobierno se caracterizó por la crueldad y la utilización del crimen en masa como sistema de gobierno. Después de reformar la constitución y seguro de su poder, abdicó en el año 79. a. C.

a *add. B mg.*

b *add. B mg.*

c *add. B mg.*

d y confiscación de bienes, por vía de la que llamaban procripción *mg. A*

emparentados romanos. Vez hubo que hizo matar juntos más de setenta mil hombres; de otra vez cuatro mil ciudadanos rendidos y sin más. Últimamente acósejándole un furfidio que dejase algunos vivos para que tuviese a quien mandar, de quien ser señor, como por concierto para no matar más proscribió en una tabla para que muriesen como enemigos de la patria dos mil romanos, los mejores de la caballería y del Senado. Tras eso, para condenar^a más en junto ejecutó sentencia de servidumbre^b en ciudades enteras de Italia y se vendieron en almoneda todos los vecinos de Spoleto, Interamno, Preneste, Fluentia. Sería cosa larga y muy lastimosa referir crueldades y tiranías, y desprecio y afrentas con que trató a los hombres en particular. Harto en fin de este imperio y como ahíto del y de los negocios, y pienso que más por otro genero de pompa y presunción mayor de sí y de su felicidad, y para mostrar con desprecio que no tenía ni hacía caso de todo el resto del mundo, renunció el oficio de dictador y se quedó en Roma privado y retirado en su casa y paseándose^c por las calles, temido y respetado de todos hasta que murió. Siendo así que él sabía la antigua dotrina de todos los sabios en este particular, que el tirano tiene (como dice el refrán) el lobo por las orejas, aunque pase disgusto con aquel imperio aborrecible, no puede soltarlo sin más riesgo de que se volverá contra él la república suelta y libre y hará venganza justa por rigurosa y cruel que la tomase.

Similis. Descanso y deleite honesto^d

20. Apenas se hallará en estas retiradas de los poderosos griegos y romanos ejemplo que sea del todo de imitar, no se si es el mejor el de Símilis capitán de los praetorianos^e o de la guarda del emperador Adriano, y en que por su valor y nobleza, prudencia y modestia y toda virtud, ponían muchos los ojos como en el más digno para suceder en el imperio. Éste, siendo ya de edad, pidió licencia al emperador, que apenas se la quiso conceder, para dejar su oficio y los palacios y la ciudad y retirarse a una heredad suya donde pasó el resto de su vida, que fueron siete años, y mandó poner en su sepultura este epitafio: *SIMILIS HIC SITVS EST, OBIIT AETATIS SUAE ANNO... VIXIT ANNOS SEPTEM*, contando por vida y por vivir sólo el tiempo que pasó sin corte y sin negocios. Ansí lo cuenta Dión Casio y lo refiere del Xifilino⁴⁵.

45 Juan Xifilino, fallecido en 1075, fue Patriarca de Constantinopla y hombre erudito en diversos conocimientos científicos. Además de diversas *Homilías* nos ha transmitido diversos extractos de la *Historia de Dión Casio*.

a y matar *del. A*
 b muerte *del. A*
 c paseándose B: *om. A*
 d *add. B mg.*
 e virtudes *del.*

/[148r]Diocleciano Emperador. Presunción de honra y retiro de peligros y cuidados^a

21. El emperador Diocleciano⁴⁶ es en gran manera alabado de los historiadores gentiles, y sumamente también acusado y reprehendido de todos los santos y escritores cristianos como tirano impiísimo, que juzgando que convenía al estado público del Imperio romano acabar en él el nombre cristiano, persiguió la Iglesia con mayor furor y determinación que ninguno de los emperadores que antes del habían emprendido tal intento. Con todo, él y Maximiano su yerno, que con él imperaba en comunidad, vencidos de la muchedumbre de los cristianos se hartaron de muertes, y por no yermar el imperio moderaron la pena mandando que a cualquiera cristiano se le sacase el ojo derecho, y quedasen así conocidos y señalados con infamia. Más mártires dio al cielo este tirano que todos los emperadores juntos en solo Egipto padecieron martirio más de..^b

En el^c demás gobierno del imperio le conceden todos los historiadores grande prudencia y valor y todo buen ejemplo de virtud moral. Habiendo reinado veinte años en gran concordia con Maximiano le persuadió a que ambos dejasen el imperio, y lo hicieron nombrando primero por sucesores en él a Galerio y a Constancio Césares, y luego entrando en el templo de Júpiter, dijeron así, *Recipe Jupiter imperium, quod mihi commodasti; quod ego ita depono, ut resumpturum non esse, sanctum tuum testatus numen audiurem*. Hecho esto se desnudaron en presencia de todos^d las insignias del imperio, y se retiraron Diocleciano a Salona su patria y Maximiano a Lucania. Diocleciano perseveró viviendo virtuosamente en un huerto y haciendo en el oficio de hortelano tres años que vivió en paz respetado y estimado y tenido por padre del Imperio; y convidado y rogado que volviese a imperar no quiso, perseverando en el amor del ocio y quietud que había elegido. Y dicen que respondió, *Nihil difficilius esse quam bene imperare, bono etiam cauto que imperatori*: que no había cosa más dificultosa que reinar aun para los buenos y prudentes o recatados emperadores⁴⁷. Es muy de considerar en este hombre la paciencia divina y la profundidad de sus juicios, que le guardó todo el castigo a este tirano para la otra vida, y parece dejó sin satisfacción al mundo de la entereza de su justicia hasta el final juicio.

46 Este emperador dividió el imperio en 285, gobernando él la parte oriental y Maximiliano la occidental. En 305 renunció al trono por presiones de Galerio y convenció a Maximiliano para que también hiciera lo mismo.

47 *Hist. Aug. Vita Aureliani* 43, 2.

a *add. B mg.*

b *vac. A B*

c *gobierno del. A*

d *todos A: todas B*

7. Sábaco. Blandura y humanidad de ánimo^a

Sábaco rey de Egipto⁴⁸ dice Diodoro Siculo que dejó voluntariamente el reino, y se retiró a Etiopía; porque aún el mandar matar y castigar los culpados se le hacía grave y áspero para la blandura y terneza de su ánimo, demasiadamente clemente y humano en esta parte.

8. De Cadmo⁴⁹ cuenta Heródoto en el séptimo⁵⁰, que habiendo quedado rey o tirano de la isla de Cos por sucesion a su padre Sciteo, y teniendo poder para conservarse, por hacer justicia de su voluntad dejó la tiranide y restituyó la libertad a los ciudadanos, y él se retiró a Sicilia.

/[148v]Pítaco. Recato prudente^b

9. Semejantemte hizo Pítaco Mitileneo⁵¹, que por elección y voluntad de los súbditos había ya diez años que reinaba, y viendo que en el mismo tiempo Periandro rey de Corinto, siendo hombre filósofo y sabio y que había gobernado al principio bien y compuestamente se había pervertido y vuéltose tirano e inhumano, desconfió de sí mismo y temiendo pervertirse también renunció el reino, y a los que preguntaban que por qué lo había dejado, respondia, «Porque es muy dificultoso ser buenos (los que reinan)»⁵². Oyó este hecho y dicho Solón, uno de los siete sabios, y añadió^c, si porque son dificultosas todas las cosas buenas, dando a entender que fuera mejor que tuviera fortaleza y constancia para ser buen rey.

T. Manlio. Valor prudente^d

12. Aunque no parezca muy a propósito del intento, es digno de referir para ejemplo el hecho y dicho de T. Manlio Torcuato⁵³, que habiendo sido

48 Sábaco, segundo sucesor de Pianji Hériamme. De origen etiópico, fundó la XXV dinastía egipcia y logró una alianza con el último rey de Israel, Oseo, para atacar a los asirios.

49 Tirano de Cos que vivió a principios del siglo V a. C. Se retiró a Sicilia en 480, donde gobernaba Gelón de Siracusa.

50 VII 164.

51 Considerado uno de los siete sabios de Grecia vivió entre el 652 y el 570 a. C. Se distinguió, además de cómo guerrero y político, como filósofo y poeta; cfr. Diógenes Laercio I, Pítaco, Valerio Máximo VI 5, ext. 1.

52 Esta máxima la recoge Diógenes Laercio I, Pítaco.

53 Manlio fue cónsul entre 253 y 224 a. C. Se opuso a ser reelegido para su tercer consulado, pero se le negó la dignidad de Pontífice Máximo que había solicitado; cfr. Valerio Máximo VI 4, 1.

a *add. B mg.*

b *add. B mg.*

c añadió A: añadió B

d *add. B mg.*

elegido cónsul en los tiempos de las guerras con Anníbal, no quiso acetar el consulado escusándose por decir que estaba enfermo de los ojos, y que no era razón que en tiempo de tanto peligro se encargase de la república para haberla de gobernar y ver con ojos ajenos. Apretáronle y no admitían la excusa, y él replicó, «Buscad romanos otro a quien deis esta honra, que si forzáis a acetarla, ni yo he de poder sufrir vuestras costumbres, ni vosotros mi imperio». Así que lo dejaron y eligieron otro en su lugar.

/ [149r] Bastan los ejemplos referidos de la generalidad, y vengamos a los de los príncipes y prelados cristianos, que generalmente, debemos entender que en sus retiradas procedieron racional y desapasionadamente y que no ofrecieron, como la gentilidad, a sus ídolos animales brutos, esto es, no se recogieron por enfados, tristezas, melancolías, aborrecimiento de los hombres, despechos, ostentación de modestia fingida, no por gozar de descanso y regalo en ociosidad desocupada, sino que o por no tener satisfacción de que cumplieran con las obligaciones de los oficios, o por quitar tropiezos y escándalos, o por pública paz, o por no ser derribados de la soberbia y pompa ni de los demás vicios que suelen hacer siervos a los que tienen potencia y riquezas, y principalmente por el reino celestial, por seguir la perfección por camino más seguro y más áspero y vacar a la contemplación sin la distracción; renunciaron al mundo y a sus pompas, y con prudente elección quisieron trocar todo lo terreno y temporal por lo espiritual, divino, y eterno. No todos los ejemplos tendrán esta pureza, reduciendo ocasiones y medios diversos a una intención y último fin del reino y gloria de Dios.

Emperadores^a

Avito, devoción, o fuerza^b

1. Avito⁵⁴ fue elegido del Senado por emperador después de la muerte de Valentiniano, pero él con disgustos y persecución poseyó el imperio algunos pocos días, y se retiró no muy de su voluntad a la ciudad de Plasencia, donde fue elegido y ordenado por obispo, de allí se quiso retirar a la basílica de san Julián en Arvernia huyendo del enojo del Senado, y murió de enfermedad en el camino.

54 Emperador de Occidente entre 454 y 456. No supo conciliar las simpatías de su pueblo debido a su vida de placeres. Se levantó contra él el suevo Ricinero, quien lo derrotó cerca de Plasencia, perdonándole la vida con la condición de que recibiera la tonsura.

a *add. B mg.*

b *add. B mg.*

Michael⁵⁵, necesidad o fuerza^a

2. Disgustados los soldados y el pueblo de Constantinopla del imperio de Michael⁵⁶ el Mayor por su avaricia y escasez, eligieron y apellidaron por emperador a Isacio Comneno con aprobación y ayuda del Patriarca, el cual envió a mandar al emperador Miguel que saliese del palacio. Respondió el emperador a los obispos que se lo dijeron de parte del patriarca. Pues qué me habéis de dar recompensa del imperio y ellos a él que el reino celestial. Acetó Michael mal su grado, y despojándose al punto de las insignias imperiales, se fue habiendo reinado sólo un año, y poco después murió.

Michael Curopalatos. Necesidad, y amor de la paz. Capitán de los ejércitos del Oriente^b

3. Otro Michael⁵⁷ emperador también de Costantinopla, roto en batalla contra los búlgaros, escapó huyendo con los suyos; entonces forzado por los capitanes al parecer y como contra su voluntad se llamó emperador León^{c 58}. Michael como amigo de la paz envió uno de los suyos a León con la corona y la púrpura y los zapatos rojos (que eran la insignias del imperio), diciéndole que él le dejaba el imperio, y que no sólo esto sino la vida perdería, antes que consentir que por su causa se vertiera ni una gota de sangre de cristianos. Aunque otros no pintan esto con tan buenos colores.

/ [149v] De otros muchos emperadores de aquel imperio oriental se cuenta por diversas ocasiones fueron privados del con violencia y forzados a tomar vida monástica o eclesiástica, como fueron Marciano, Glicario, Leoncio, Teodosio III, Anastasio Artemio, Romano Lacapeno, Stauracio hijo de Nicéforo, Basilisco César, y los tres hijos de Constantino Coprónimo, Nicéforo, Cristóforo y Nicetas, a los cuales privó del imperio Constantino Séptimo y los forzó a ser clérigos. Pero ni éstos ni otros emperadores y reyes del Occidente, que perdieron antes por violencia antes que dejar lo imperios, se deben contar entre los ejemplos de retiramiento virtuoso.

55 Miguel; mantenemos la forma latinizante habitual.

56 Llamado Estratiótico o el Guerrero. Fue designado por la emperatriz Teodora para sucederle. Tras ser derrotado por Comneno en 1057 se retiró a un claustro, donde murió en el año 1059.

57 Emperador desde 811. Siempre tuvo en contra el estamento militar por las concesiones que hacía a la Iglesia. Tras su derrota en Adrianópolis en 813 huyó, por lo que fue sustituido y proclamado emperador León el Armenio. Miguel fue enviado al Convento del Archipiélago de los Príncipes, donde murió el año 843.

58 León V, conocido como el Armenio, reinó entre 813 y 820.

a *add. B mg.*

b *add. B mg.*

c Capitán de los ejércitos *del. Oriente add. B*

Alexio. Cortesía y modestia^a

4. Todavía es digno de memoria y loor Alexio Crinito yerno de Teófilo⁵⁹. Nombrólo éste emperador no teniendo hijos por César y sucesor suyo, después tuvo un hijo llamado Michael⁶⁰, y ansí rogó a Alexio que renunciase la sucesión y el nombre de César, y él lo hizo y se retiró a un monasterio que había fundado y allí acabó la vida santísimamente como lo escriben Ionaras⁶¹ y Nicéforo⁶².

5. Lotario emperador del Occidente⁶³, habiendo reinado deciséis años, repartió entre sus hijos la herencia y tomó el hábito y profesión de monge el monasterio Premiense de la orden de san Benito que él había fundado en Lotaringia por devoción y penitencia o por enfado y disgusto del imperio y cansancio del gobierno. Allí murió el año de 855.

Reyes. Carolomanno⁶⁴ Devoción^b

6. Carolomanno⁶⁵ hermano de Pipino, después de haber peleado valerosamente contra los sajones, se fue a Roma, y alcanzada licencia para ello del Papa Zacarías fundó un convento en el monte Soracte junto a la iglesia de san Silvestre, en el cual se retiró, año de 746; y viendo que allí era muy visitado de los nobles y muy estimado y alabado de todos, por huir desto y buscar apartamiento y humildad, salió de allí con secreto, y desconocido llegó al monasterio Casinense, donde pidió el hábito diciendo era franco de nación, malhombre y homicida que venía a hacer penitencia. Recibido por novicio le encargaron un rebaño de ovejas que guardase, allí fue robado y despojado de salteadores, y volvió al convento desnudo. Hicieronlo hortelano, e hizo muy bien este oficio, después fue mozo de cocina, y el cocinero lo trataba mal y tres veces le dio de bofetones. Cosa que no pudiéndola sufrir un compañero a Carolomanno, que lo conocía, hirió al

59 Teófilo (829-842) tenía como esposo de su hija María a Alexis (Alejo) Mouselles.

60 Miguel III, el Beodo (842-867)

61 Juan Zonaras, autor de unos *Anales*, que narraban la historia del mundo desde sus orígenes hasta 1118.

62 Su *Historia eclesiástica*. Patriarca de Constantinopla, fue consejero de Constantino VI y se opuso con firmeza a las actitudes heréticas de León el Armenio y a sus intervenciones en asuntos eclesiásticos. Por ello fue condenado al destierro al monasterio *Tou Agathou*, donde murió en 829.

63 Lotario I, emperador carolingio entre 795 y 866. Sucedió a Luis el Piadoso y a su muerte repartió el reino entre sus tres hijos.

64 Carlomagno; mantenemos la forma latinizante habitual.

65 Carlomagno (742-814), rey de los francos y emperador romano.

a *add. B mg.*

b *add. B mg.*

cocinero, y para su desculpa hubo de descubrir la calidad de la persona de Carolomanno. Aconteció que el rey Pipino, su hermano, incitado por Stéfano Papa hacía guerra a Aistulfo rey de Lombardía, por el cual fue Carolomanno enviado por su abad a interceder con Pipino, pero éste no hizo caso de sus ruegos, antes se indignó y lo prendió como a apóstata de su religión y lo remitió al convento de Viena (en Francia) donde murió con despecho, año 754.

Elesbaan. Devoción^a

7. Elesbaan rey de Etiopía⁶⁶, habiendo con especial socorro de Dios alcanzado una gran vitoria contra los judios, dejó el reino y tomó hábito de monje y encerrado en un monasterio y en una muy estrecha celda con vestidura asperísima y vilísima, donde jamás admitió visita, pasó hasta el fin de su vida comiendo sólo pan y agua y algunas yerbas. Nicéforo lib. 17, cap. 16⁶⁷.

/ [150r] Raquis. Devoción^b

8. El ejemplo de Carolomanno (y a entrambos la santidad de Zacarías Pontífice) parece haber llevado tras sí a la vida religiosa a Raquis rey de Lombardía⁶⁸. Éste fue a Roma con su mujer Tesia y su hija Ratruda (año de 750) y allí, viendo de la magestad y santidad de la persona del Papa, inflamó en tanta manera de amar y deseo del estado eclesiástico y religioso que al punto renunció el reino y se hizo clérigo, y prometieron él y su mujer e hija de entrar en religión y lo cumplieron. Porque Raquis recibió el hábito de mano del Papa y se fue a Cassino al monasterio de san Benito, y su mujer y su hija edificaron allí cerca un monasterio de monjas en que entraron, y tomado hábito religioso vivieron santísimamente. Después muerto Aistulfo hermano deste rey, a quien él había dejado el reino, y entrando a suceder en Lombardía el rey de la Toscana Desiderio, lo llevó mal Raquis, y trató de volver al reino, pero detúvose y perseveró en la religión por amonestación y amenazas de

66 Rey de Abisinia, llamado también Caleg-Negus, renunció al reino a favor de su hijo y envió la corona a Jerusalén, convirtiéndose en un monje de la orden de san Basilio. Es conocido por su defensa del cristianismo con el enemigo de éste, el usurpador Du Nuwas. Murió en 555.

67 Nicéforo Calisto, autor del siglo XIV, es el último de los historiadores eclesiásticos griegos. Compuso una *Historia de la Iglesia* desde el 610, siguiendo a Eusebio de Cesarea, Teodoreto de Ciro, Sócrates de Constantinopla y Sozomeno.

68 Raquis o Raqui, no Laquis, fue duque de Friuli (739-744) y luego rey de Lombardía (744-749). Intentó apoderarse de las ciudades romanas, pero, por consejo del Papa, abandonó esta empresa, abdicó en Astulfo y se retiró a la vida religiosa.

a *add. B mg.*

b *add. B mg.*

Stéfano Papa. Refiérello Sigonio⁶⁹ en el libro 3 del reino de Italia tomándolo de Sigiberto⁷⁰ y de Blondo⁷¹.

Vermundo. Consciencia^a

9. Veremundo rey godo de España⁷², con escrupulo de que antes que se casase había sido ordenado de diacono, renunció el reino y se hizo monge.

Bamba. Devoción^b

10. El rey Bamba⁷³ de España habiendo reinado nueve años y un mes, tomó el hábito de religión en que perseveró siete años hasta que murió.

Trebelio^c

11. Trebelio⁷⁴ rey de los búlgaros dejó el reino y se hizo monge.

Inas. Devoción^d

12. Inas rey de los sajones occidentales⁷⁵ después de muchas obras de piedad, persuadido por Etelburga su mujer, renunció el reino en Etelardo y se fue a Roma, donde se hizo religioso y su mujer monja.

69 Humanista, filólogo e historiador italiano (1524-1584), que ejerció la docencia en las universidades de Módena, Bolonia y Pavía. Entre sus numerosos obras destacan las de carácter histórico, como la historia de la Italia medieval en quince libros

70 Sigiberto de Gemblous, monje de la abadía de este nombre en la diócesis de Namur (Bravante). Compuso varias vidas de santos, un tratado de hombres ilustres y una historia que abarca desde el 378 al 1112.

71 Miguel Ángel Blondus, médico italiano del XVI, autor del *Libellus de Morbis puerorum* (Venecia 1539), *Demaculus corporis* (Roma 1544) y *De memoria libellus* (Venecia 1545), entro otros tratados.

72 Vermudo I, rey de Asturias entre 789 y 791, concoido con el sobrenombre de el Diácono, era hijo de Fruela Pérez. Tras sufrir varias derrotas ante los musulmanes, abdicó y se retiró a su antigua vida monacal.

73 Bamba rey visigodo de 673-680. Tras una conjura fue obligado a abdicar y a retirarse al convento de san Vicente en Pampliega, Burgos.

74 Fue el primero del los reyes de Bulgaria que se convierte al catolicismo. Dejó el reino a uno de sus hijos y se retiró, si bien al enterarse que éste había abandonado esta fe volvió al trono para castigar a su propio hijo. Más tarde, abdicó en su otro hijo, Alberto, y de nuevo se retiró.

75 Inas o Ine de Wessex, sucesor de Caedwalla, que dejó el trono en 726 para retiarse a Roma, según noticia de Beda el Venerable. Su principal aportación fue la elaboración de un código legislativo sajón.

a *add. B mg.*

b *add. B mg.*

c *add. B mg.*

d *add. B mg.*

Uvinnoco^a

13. Uvinnoco hijo de Judicaildes⁷⁶ rey de Bretaña salió de Inglaterra para Francia con tres compañeros y edificó un convento en Monhold en los confines de Flandres, donde tomó el hábito y fue el primero abad. Murió, año de 716.

Constantino^b

14. Constantino tercero⁷⁷, rey de Scocia se hizo monge, año de 933.

Alejandro^c

15. Alejandro hijo del rey de Scocia⁷⁸ por persuasión de la infanta Mectilde su hermana, y se fue con ella a Francia, donde desconocido hasta la muerte pasó guardando el ganado de un convento de frailes. Fulgos lib.4. Cap. 1.^d

Straquiquas^e

16. Straquicuas hijo de Boleslao rey de Bohemia⁷⁹, enviado a Ratisbona a los estudios, se aficionó a la vida religiosa, y se hizo monge dejando el reino a Boleslao su hermano. Escríbelo Dubravio en el libro 6.

Boleslao^f

17. Boleslao segundo rey de Polonia dejó el reino y se hizo monge⁸⁰.

18. Don Alonso rey de Nápoles entró monge en un convento de Messana⁸¹.

19. La retirada o huida del mundo más gloriosa que todas las batallas que venció el gloriosísimo e invictísimo Carlos V Emperador de romanos y rey de España, renunciando el imperio en los electores, que eligieron al

76 Su hermano, san Giudoco, renunció a la corona de la Bretaña menor y marchó a Roma para dedicarse también a la vida eremítica.

77 Realmente se trata de Constantino II de Escocia. En el 943 Constantino abdicó y se retiró al monasterio de Céli Dé en Saint Andrews, donde falleció en 952. Fue sucedido por el hijo de su predecesor, Malcolm I de Escocia.

78 Alejandro I de Escocia es hijo de Malcom III y hermano de Matilde de Escocia. Su reinado, que comienza en 1107, es conocido por su devoción y apoyo a la Iglesia, a la que dotó de nuevas abadías y obispados.

79 Boleslao I, rey de Bohemia (927-969), accedió al trono tras asesinar a su hermano san Wenceslao. Arrepentido llevó a su hijo Straquicuas a un monasterio para que viviera dedicado a la oración toda su vida.

80 Boleslao, el Atrevido, rey de Polonia, fue depuesto y desterrado al monasterio de Carintia, donde murió en 1083.

81 Alfonso II, rey de Nápoles en 1494. Abdicó en su hijo Fernando tras ser abandonado por sus súbditos y partidarios ante la llegada de Carlos VIII de Francia a su territorio.

a *add. B mg.*

b *add. B mg.*

c *add. B mg.*

d *dub.*

e *add. B mg.*

f *add. B mg.*

emperador Don Fernando su hermano, y los reinos en don Filipe II su hijo y recogíendose al monasterio de Yuste⁸², está muy fresca en la memoria de todos y no es necesario referirla más que con esta reverencia y sencilla mención.

/ [150v] Príncipes, Potentados y Señores^a.

Ioan⁸³ Baduario^b

20. Ioan Baduario⁸⁴ de familia noble y patricia en Venecia fue duque o duque 3º de aquella república con grande acetación por sus hechos señalados en paz y en guerra. Éste, hallándose agravado de ordinaria enfermedad, hizo eliger en su lugar a Pedro Candiano. Parece^c murió dentro de poco, y el pueblo con ruegos forzó a Ioan a que tornase a acetar el principado, pero él también entonces la tuvo poco tiempo y lo renunció segunda vez y se retiró en su casa particular.

Sebastián Ciano^d

21. Sebastián Ciano⁸⁵ fue duque de la misma república veinte y dos años, y floreciendo en todo aquella señoría sin ocasión más de su gusto y deseo de quietud renunció el magistrado y se retiró.

Jacobo Témpulo^e

22. Jacobo Témpulo⁸⁶, duque también de venecianos, habiendo cobrado por armas a Yadera que se les había revelado cinco veces, vencido en batalla naval a Vatacio señor de la isla de Lesbos, y librado de cerco a Constantinopla y reducido a orden y cuerpo de derecho de las leyes de la república, al veinteno año de su gobierno dejó la dignidad y se recogió. Cuenta los tres ejemplos dichos Egnacio lib. 4. cap.1

Pietro Urseolo^f

23. Pietro Urseolo⁸⁷ Duque de Venecia, movido a gran devoción por sermones y pláticas que de la religión y de la penitencia le hizo Guarino monge

82 En 1556, donde permaneció hasta su muerte en 1558.

83 Juan; mantenemos la forma latinizante habitual.

84 Realmente se trata de Juan Particiaco, que abrumado por la enfermedad y por diversos avatares bélicos y políticos dejó el cargo a su hijo Pedro Candiano. Éste murió al cabo de un año y tuvo que asumir de nuevo el cargo hasta que nombró en 888 a Pedro Tribuno duque de Venecia.

85 Sebastián Ciano, duque de Venecia entre 1173 y 1179.

86 Jacobo Tiépolo, duque de Venecia entre 1239 y 1249.

87 Pedro Urseolo, duque de Venecia entre 976 y 978.

a *add. B mg.*

b *add. B mg.*

c parece A: *om.* B

d *add. B mg.*

e *add. B mg.*

f *add. B mg.*

francés, en el año 978 salió de su casa sin que lo supiesen su mujer ni su hijo ni otro de su familia y acompañado de tres amigos dejando el oficio y la patria se fue a Francia, donde creció tanto en virtud y santidad que últimamente recogido en san Michael de Cussano, donde murió. Fue insigne por milagros. Sigonio lib. 7 *Del reino de Italia*.

Vital Candiano^a

24. Vital Candiano⁸⁸ le sucedió en el principado, y lo tuvo solo un año, porque cayó en una grave enfermedad. De que estando agravado y viendo que no convalecía, renunció el oficio y se hizo llevar al convento de san Hilario, donde tomó el hábito de monje y profesó, y donde pocos días murió.

Vingiso^b

25. Vingiso, duque de Spoleto⁸⁹, hallándose ya muy viejo dejó el Ducado y los negocios y entró monje, año de 822 y dentro de poco murió de enfermedad sin dejar descendiente varón. Sucedióle Suppo conde de Bressa⁹⁰.

Anselmo.^c

26. Anselmo duque de Friuli⁹¹, que fue hermano de Giseltruda, mujer de Aistulfo rey de Lombardía, por amor y devoción de la religión fundó un monasterio con un hospital, y entrando monje fue primero abad. Él dejó el ducado a Pedro Muniquis su hijo, año de 750. Sigonio lib. 3.

Guilielmo^d

27. Guilielmo duque de Aquitania⁹², que es de Guienna en Francia, que floreció en el año de 1157, fue en peregrinación a Jerusalem ceñido de dos cadenas, y a Roma y a Santiago. Dejó el estrado e hízose monje y fue

88 Vital Candiano V, hermano de Pedro Candiano IV, duque de Venecia entre 978-979.

89 Duque de Spoleto durante el dominio de Carlomagno sobre este territorio, que recibió el nombre de «Rey de los lombardos», conservando el derecho de nombrar a los duques.

90 Supo I, conde de Brescia, Parma, Plasencia, Módena y Bérgamo en 817, y duque de Espoleto en 822. De él procede la dinastía de los Supónidas, que tuvo gran poder en el siglo IX en la Italia carolingia.

91 Conocido como san Anselmo (720-803). Fundó un monasterio y hospital en Fanano (Módena), y más tarde una abadía en Nonántola. Tomó en Roma el hábito de san Benito y durante cincuenta años dirigió como abad el citado monasterio.

92 Guillermo X, fue el último duque de Aquitania (1099-1137). Murió cuando estaba de peregrinación a Santiago de Compostela. Pedro de Valencia anota 1157 como fecha de su muerte.

a *add. B mg.*

b *add. B mg.*

c *add. B mg.*

d *add. B mg.*

fundador de los monges llamados Guilelmitas; fue muy señalado en toda virtud religiosa, principalmente en la obediencia y humildad e hizo muchos milagros como se escribe en la *Chronica Hirsaugiense*⁹³.

/[151r]Aureo Mastropietro^a

28. Aureo Mastropietro⁹⁴ duque de Venecia, que sucedió a Sebastián Ciano y fue muy valeroso e ilustre en paz y en guerra, dejó el principado, y entró monge en el convento de Santa Cruz.

Velpo^b

29. Velpo hermano de Enrique León duque de Baviera⁹⁵, se entregó totalmente a la vida religiosa, y habiendo sabido que en los tiempos del emperador Ludovico primero Eticón Duque de Baviera se había retirado a un monte desierto con doce compañeros nobles y muy principales y habían muerto allí todos santamente, buscó las reliquias dellos y, habiéndolas hallado, las trasladó a una iglesia que les edificó y dedicó en Constancia, por haber sido esclarecidos por milagros. Cranzio Saxonia lib. 5 cap. 35⁹⁶.

San Leonardo^c

31. S. Leonardo⁹⁷ fue poderoso caballero y, privado en el palacio del rey de Francia, retiróse a vida eclesiástica, y el rey ofrecióle un obispado, que él no quiso acetar, y por no ser otra vez tentado con semejantes ofertas, fuese de la corte a Guienna, donde predicó con grande fruto y aplauso.

Pontífices^d

Santos e ilustres varones^e

93 La *Crónica o Anales Hirsaugienses* es una historia universal, hasta 1370, compuesta por Juan Tritemio. La obra, que lleva el nombre de la abadía de Hirsau, recoge sobre todo la historia de Francia y de Alemania, con numerosos datos de la vida y hazañas de emperadores, reyes, obispos, abades y personajes ilustres.

94 Orión Mastropiero, duque de Venecia entre 1178 y 1192.

95 Enrique el León (1129-1195), de la dinastía de los Güelfos, duque de Sajonia, como Enrique III, y duque de Baviera, como Enrique XII.

96 Alberto Cranzio, fallecido en 1517, compuso una historia de Sajonia, que se publicó en 1621.

97 San Leonardo de Noblac o de Limoges, santo de la Galia de finales del siglo V y principios del VI. De familia noble, próxima al rey Clodoveo, se puso al servicio del obispo de Reims, san Remigio. No aceptó el episcopado, sino que se retiró a San Maximino en Mic y, luego, a un lugar cercano a Limoges, donde fundó un gran monasterio.

a *add. B mg.*

b *add. B mg.*

c *add. B mg.*

d *add. B mg.*

e *add. B mg.*

Siendo tan excelente en perfeccion y mérito para con Dios la vida en ministerio y servicio de la Iglesia, que ninguna se le iguala, y que muchos^a justamente dejaron los monasterios y los desiertos para trabajar como obreros en la viña del Señor y ocuparse en la doctrina, gobierno, y edificación^b de los próximos, acetando pontificados, obispados y prelacias para mayor bien público y gloria y servo de Dios, tanto que el mismo san Pablo no comparando el apostolado y la obra y el trabajo del con el retiro y soledad, sino con la misma gloria celestial, duda cuál deba escoger, el ser luego desatado y suelto de la carne por la muerte corporal, e irse a estar y gozar con Cristo, o permanecer en el cuerpo y perseverar en el oficio como cosa útil y necesaria a la iglesia de Dios, y en que cada día acrecentaba sus méritos y ganaba más y más jornales que al cabo le pagaría el Señor y procurador de la viña, dice⁹⁸, *Mihi enim vivere Christus est et mori lucrum. Quod si vivere in carne hic mihi fructus operis est, et quid eligam ignoro. Coartor autem ex duobus, desiderium habens dissolvi et esse cum Christo, multo magis melius permanere autem in carne necessarium est propter vos.*

Siendo esto así en los apóstoles que estaban revestidos y armados de la virtud de lo alto para no errar ni caer, de la gracia divina, que sabían que en su lugar no habían de suceder otros tales obreros; en los demás que están sujetos a caída en sus personas particulares, y a cumplir no bien o menos bien que otros su ministerio (el cual en lo temporal acreció a pompa y ambición humana) siempre los buenos y sabios han tenido por lo más seguro rehusar aquel puesto tan levantado y rogar al Señor que envíe convenientes obreros a su mies, y ellos retirarse teniéndose siempre por menos dignos.

Manifestaron esta humildad y prudencia recatada rehusando acetar los oficios y prelacias en el antiguo pueblo Moisés y Jeremías, en la Iglesia cristiana muchos que sería largo referir y no perteneciente al intento, que trata de los que se retiraron y dejaron los oficios y dignidades. Referiré algunos para muestra de la demasía en el temor^c.

San Gregorio Magno. Modestia y amor de la paz^d

1. San Gregorio el Magno⁹⁹ siendo conformemente deseado y elegido del clero y del pueblo para Pontífice Summo después de la muerte del Papa

98 Flp 1, 21-24.

99 Considerado uno de los cuatro doctores más importantes de la Iglesia occidental, fue legido Papa en 590. Pasó una buena parte de su vida en uno de los monasterios fundados por él como monje benedictino.

a santos *add.* B
 b enseñanza *del.* A
 c de tales puestos *del.* A
 d *add.* B *mg.*

Pelagio, lo rehusó e hizo grandes diligencias para estorbarlo, escribiendo al emperador Mauricio sobre ello. Fuele forzoso acetar, y habiendo servido santísimamente a Dios en aquel ministerio, su misma excelencia de Santidad movía envidia en los ánimos de muchos, de tal manera que trataban de detenerlo y elegirle sucesor. Llegó esto a noticia del santo y dijo: «Nunca merezca que por mí haya disensión entre los sacerdotes de Dios. Si por mí se levantó esta tempestad, tomadme y arrojadme en la mar y cessará la tormenta». Sigonio y Pedro de Natalibus lib.11. cap.9

Nicolas 1. Clemente 3^a

2. Nicolas 1¹⁰⁰ y Clemente¹⁰¹ 3^oeligidos por Pontífices salieron huyendo de Roma y se procuraron esconder por no acetar.

Celestino V^b

4. Caelestino V¹⁰², que antes se llamaba Pedro Morón, eligido por Pontífice rehusó mucho tiempo el acetar, y, después que con grande importunación se acabó con el que admitiese el papado, vivía conservando la aspereza y austeridad de la vida eremítica que antes profesara, sin aparato ni pompa ninguna; en fin enfadado de los cuidados y de la majestad del oficio lo dejó dentro de cinco meses y volvió a la vida monástica. Platina¹⁰³

Amadeo^c

5. Amadeo Duque de Saboya dejó el estrado a su hijo y se retiró al desierto; después en el concilio de Basilea fue elegido por Pontífice romano y se llamó Felix V, pero él voluntariamente cedió el papado a Nicolao V por quitar el *schisma*¹⁰⁴, y se contentó con ir por legado de Saboya¹⁰⁵.

San Marcos^d

100 Papa entre 858 y 867.

101 Sucesor de Gregorio VII, ocupó el Papado entre 1187 y 1191.

102 Papa ente le 5 de julio y el 13 de diciembre de 1294. Optó por la vida ascética, fundando la orden de los Celestinos.

103 Bartolomé Platina (1421-1481) es uno de los historiadores del Papado. La obra referida aquí es *Historia delle vite de i somni Pontefici del Salvatore Nostro fino a Clemente VIII*, Venecia 1543.

104 Pedro de Valencia mantiene aquí la forma etimológica, la trascripción directa del griego, en lugar de la forma castellana cisma.

105 Fue elegido Papa en el cónclave cismático de Basilea en 1439. Conocido con el sobrenombre de «el Pacífico», renunció al Papado en 1449 debido que eran pocos los príncipes que le habían reconocido como Papa.

a *add. B mg.*

b *add. B mg.*

c *add. B mg.*

d *add. B mg.*

6. De San Marcos Evangelista se cuenta que por no ser capaz de obispado se cortó el dedo pulgar de una mano, pero no le bastó para que dejase de ser compelido a acetar el obispado de Alejandria en Egipto. Refierelo de san Jerónimo Marulo¹⁰⁶ lib. 1. cap. 6.

San Antonio. Ammonio^a

7. Semejante hecho fue el de San Antonio Anacoreta¹⁰⁷ que por no ser obispo se cortó una oreja, y lo mismo hizo Ammonio¹⁰⁸ discípulo de Orígenes, que apretándole para que acetase, dijo que si no lo dejaban se cortarían también la lengua. Celio y Marulo.

Lamón^b

9. Lamón monge eligido por obispo de Hierápolis, y no queriendo acetar se halló tan apretado de los ruegos del pueblo y de la autoridad de Teófilo obispo, que con instancia se lo pedía, que el pidió un día para encomendar el negocio a Dios, en el cual puesto en oración fue hallado muerto. Entendióse que había pedido a Dios lo llevase antes que fuese forzado a acetar, y que se le concedió la muerte como mayor beneficio. Marulo.

San Goar^c

10. San Goar¹⁰⁹ monge en Francia eligido y llamado por el rey Sigiberto para el obispado de Treveris, y viendo que no le valían las excusas para dejarse acetar, pidió treinta días como para apercebirse y componer sus cosas. En el cual tiempo encerrado en su celda rogaba a Dios, diciendo que él estaba presto para padecer por su amor cualquiera cosa por áspera que fuese, que sólo le suplicaba no permitiese que él fuese agravado con la carga del oficio de obispo. Diole una enfermedad de que murió en su cama antes de acetar.

Esquilus^d

106 Marco Maurulic, conocido como el padre de la literatura croata (1450-1524) compuso, entre una larga serie de obras, los seis volúmenes de *De institutione bene vivendi*, Venecia 1506, citado aquí por Pedro de Valencia.

107 San Antonio el anacoreta o ermitaño fue uno de los fundadores de la vida monástica en Egipto. Repartió sus bienes entre los pobres y se retiró al desierto de la Tebaida para fundar numerosos monasterios. Posteriormente se retiró a la vida eremítica.

108 Discípulo de Orígenes martirizado en 250 en Alejandría.

109 Monge eremita de Aquitania (585-649). Se retiró cerca de Treveris en torno a 618.

a *add. B mg.*

b *add. B mg.*

c *add. B mg.*

d *add. B mg.*

11. Esquilo¹¹⁰ obispo Lundense en Dania impetró del Papa Alejandro III que pudiese renunciar a la dignidad en el sucesor que él mismo eligiese. Transfirió en Absalom obispo Roskildense, el cual no quiso acetar y apeló para el Pontífice, que le mandó acetar y le concedió retención de la administración del obispado Roskildense. Así que a los buenos que rehusan la dignidad de un obispado juzgó el Papa que conviene darles dos. Saxo Grammatico lib. 14¹¹¹.

San Efrén^a

12. San Efrén¹¹² monge del yermo varón doctísimo, de quien hay muchos libros, siendo eligido por Obispo se fingió loco por no acetar, y escapándose de allí y huyendo se estuvo escondido hasta que fue electo otro obispo. Socrates. Sozomeno lib. 7. cap.34¹¹³.

San Adalberto^b

13. San Adelberto¹¹⁴ dejó el obispado de Praga, y fuese con grande pobreza a predicar el Evangelio a los prusenos, que eran idólatras, donde trabajando por convertirlos fue cruelmente martirizado dellos. Fulgos lib. 4. cap. 1.

Michael^c

14. Michael patriarca de Atenas dejó la dignidad y volvióse a su monasterio que era en la isla de Oxia, donde muchas veces se postraba en el templo para que los monges le hallasen con los pies, el cuello en penitencia de que había dejado la quietud de la religión, que había eligido y profesado, y subídose a trono alto sin ningún fruto. Cuéntalo Nicetas lib. 1 *De rebus Manuelis Commoni*¹¹⁵.

Ioan o Jano Pannonio^d

110 Esquilo (110-1181) segundo arzobispo de Lund. El Papa le permitió renunciar al obispado y retirarse en 1177 después de haberlo intentado en varias ocasiones.

111 Se refiere al historiador danés Saxo Gramático (1150-1220) y la obra *Danorum Historiae libri XVI*, Basilea 1534.

112 San Efrén el Sirio (306-373) impulsor de la escuela de Edesa y autor de unos *Comentarios a las Santas Escrituras*, además de varios tratados de teología, homilias e himnos.

113 Se refiere a la *Historia eclesiástica* de Sócrates de Constantinopla y la de Sozomeno.

114 Obispo de Praga en el siglo X, patrono de Bohemia, Polonia, Hungría y Prusia. Recibió el martirio cuando estaba cristianizando las tribus bálticas de Prusia.

115 Nicetas Croniata y su obra *De gestis Manuelis Commeni libri VII*.

a *add. B mg.*

b *add. B mg.*

c *add. B mg.*

d *add. B mg.*

15. Ioan Obispo¹¹⁶ Varadiense y después Olomucense, que es conocido por el nombre de Jano Pannonio, poeta y muy docto en todas buenas letras, fue muy querido y favorecido con íntima privanza y grande potencia de los reyes de Pannonia Matías y Vladislao. Fundó un convento de monges Bernardos en Jauravia donde se retiró, y buscando mayor recogimiento y aspereza se fue de allí y tomó el hábito de san Francisco. Bonfinio¹¹⁷ lib. 10. Decad. 4.

Éstos son los ejemplos que por ahora se me ofrecen. Bien quisiera mi deseo servir a vuestra señoría ilustrísima cumplidísimamente y tuve intento o tentación de añadir aquí mi discurso y parecer acerca destas retiradas, cuando son meritorias y loables, y quando dañosas o vanas. Pero no me atreví a exceder del mandato, ni tomar presunción de dar consejo a quien en todo es mi señor y puede ser mi maestro. Si vuestra señoría ilustrísima gustare puede leer en esta materia un tratado de Plutarco que se intitula, *An seni tractanda sit res publica*¹¹⁸ y mucho se halla en Séneca¹¹⁹, y más y mejor en san Basilio, san Jerónimo y otros santos, que enseñan que la quietud y retiramiento se ha de poner primeiramente dentro del ánimo de cada uno, y que el que se lleva a sí mismo (digo las pasiones que lo inquietaban en el mundo) al desierto es como el enfermo a quien perturban y congojan humores, y piensa hallar quietud mudando aposento o cama. Lo que hace al caso es vomitar y evacuar el estómago de lo que causa el desasosiego, y no ir a buscarse fuera de sí. Acabo esto con las palabras del emperador Marco Antonino el filósofo, que en el principio del libro 4 de sus *Consideraciones stoicas* dice ansí¹²⁰.

«Buscan retiradas para sí en las heredades, en las playas del mar y en los montes y tú sueles desear mucho estas cosas. Mas todo esto es de los hombres vulgares, siendo ansí que a la hora que quisieres te puedes retirar dentro de ti. Porque en ninguna parte se retira el hombre más quieta y más sin negocios que en su misma alma. Principalmente el que tiene en ella tales cosas, que en volviéndose a ellas halle todo sosiego y tranquilidad, y llamo sosiego al concierto (interior). Toma pues muchas veces esta retirada, y remózate con ella».

Esto dice Antonino, y ha se de entender que va hablando consigo mismo, como lo hace en todos sus doce libros que escribió en griego.

116 Iván Cesmicki, conocido como Juan Panonio, además de obispo fue uno de los más destacados representantes del humanismo latino en Croacia. Fue consejero del rey húngaro-croata Matías Corvin en el momento de mayor peligro otomano para esta región. Murió en 1472.

117 Antonio Bonfinio (1427-1502), historiador italiano que escribió su obra en la corte húngara de Matías Corvino sobre esta nación.

118 Uno de los tratados de *Moralia*, *Sobre si el estado debe ser gobernado por el anciano*.

119 Además de en algunas cartas a Lucilio, Séneca trata este tema en *Sobre la paz del alma* II 13.

120 Marco Aurelio, *Med.* IV 3.